

## **"SER PADRE ES COSA DE HOMBRES"** **ACTOS DE PRESENCIA**

... A fuerza de insistir en la idea de paternidad como presencia corremos un riesgo: el de generar (nos) una nueva exigencia. Otro mandato con el cual los hombres *debemos* cumplir para ser considerados –esta vez- varones "sensibles".

Me apresuro a aclarar que la presencia de la cual escribo no tiene nada que ver con el "cumplimiento", no es algo que los padres hacemos para los demás, para ser certificados por ellos (sociedad, madres, mujeres, familia, etc., etc.) como buenos padres contemporáneos.

Como la concibo, la presencia es un ejercicio que, en primer lugar, se cumple en el interior de nosotros mismos. El primer paso consiste en *hacer presente* la paternidad en nuestras mentes, espíritus y almas como una característica preciosa de nuestra identidad de varones. Lo hagamos en el momento de nuestra vida en el que lo hiciéremos, se trata de un ejercicio de integración. Al hacernos presentes como padres ante nosotros mismos, recuperamos un importante bagaje de nuestra hombría que el tiempo, los mandatos, las creencias culturales y el progresivo vaciamiento de los vínculos humanos impulsado por una cultura consumista y materialista, ha disociado de nosotros. Al ser producto de un modelo masculino que relega, desprecia o mutila nuestro ser sensible, afectivo y emocional, los hombres sufrimos un doloroso proceso de desintegración. La presencia de la paternidad es una poderosa herramienta de reparación.

*Hacer presente* la paternidad en nosotros es, para mí, darnos cuenta de ella, registrarla, explorarla, recorrerla (con esperanza, con miedo, con expectativa, con dudas, con certezas, con errores, con sabiduría), hacerla parte de nosotros. Y, además, *hacerlo hoy*, en la actualidad de nuestras vidas como padres o como futuros padres. La paternidad es *presencia en el presente*. Esto no se reemplaza con paralizantes lamentos por las oportunidades perdidas, ni con postergadores proyectos o promesas acerca de presencias futuras (después del próximo viaje, después del próximo negocio, después de la próxima reunión, después de, después de, después de...). Cuando la paternidad es presencia en nosotros y en el presente, el *¿cómo lo hago?* Deja, paulatinamente, de ser un problema.

UN PADRE ESTÁ PRESENTE cuando escucha, cuando simplemente escucha, sin juzgar, sin impacientarse por encontrar o por tener una respuesta, cuando sencillamente permanece y escucha.

UN PADRE ESTÁ PRESENTE cuando el hecho de que su hijo adopte decisiones y caminos propios, y de que esos hechos y decisiones no coincidan con los deseados por el padre, no hacen que éste se aparte del vínculo ni que lo condicione.

UN PADRE ESTÁ PRESENTE Cuando habla de sí mismo, de sus vivencias, de sus sentimientos, de sus proyectos personales, de sus sueños y necesidades, de sus aptitudes e ineptitudes, de lo que hace y de lo que siente, de sus pasares y de sus pesares, cuando lo hace desnudándose sin falsos pudores y dejándose recibir con sus insuficiencias, con sus ingenuidades, con su vulnerabilidad, con su esperanza, con su humor, con sus facetas más inexplicables.

UN PADRE ESTÁ PRESENTE cuando *pone el cuerpo* en la relación con sus hijos, cuando toca, acaricia, pellizca, sostiene, aprieta, suaviza, cuando da lo que él es antes de lo que él tiene.

UN PADRE ESTÁ PRESENTE cuando pregunta, cuando pregunta por actividades, por sueños, por temores, por éxitos, por fracasos, por alegrías, por amores y por dolores de sus hijos, y cuando se lo pregunta a ellos, directamente, sin intermediarios, del modo en que puede.

UN PADRE ESTÁ PRESENTE cuando encuentra tiempo para acompañar a su hijo en momentos graves o leves de la vida de éste: exámenes, peleas, derrotas, victorias, visitas al médico, elección de ropa, partidas, llegadas, etc., etc.

UN PADRE ESTÁ PRESENTE en sus propios e intransferibles actos de presencia.

Como ves, *Presencia* se escribe con P. Pero no es la P de Proveer, Producir, Pegar o Pagar. Es otra: es la P de Papá. Y ése es tu nombre.

-----

Tomado de:

**"SER PADRE ES COSA DE HOMBRES" - Redescubriendo y celebrando la paternidad.**

**Sergio Sinay**

Editorial Del Nuevo Extremo, 4ª edición, Buenos Aires, 2001